

# DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes . . . . . 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal. Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre . . . . . 1'50 »	<b>TELÉFONO 531.</b>	En tercera » 0'15 » »
Número suelto . . . . . 0'10 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la	En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado . . . . . 0'25 »	Redacción, no se devuelven los originales	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

## Conferencia Fabra Ribas<sup>(1)</sup>

Con asistencia de numeroso público desarrolló el Sr. Fabra Ribas su conferencia, segunda de la serie organizada por la Juventud Federal. Hizo la presentación del orador el Sr. Ventosa Roig, quien dijo que más que presentar el orador al público, correspondía proceder a la inversa, pues el Sr. Fabra era sobradamente conocido por todos los oyentes. Añadió que en aquella casa se cobijaban todos los republicanos que habían nutrido su conciencia con las enseñanzas de Pi Margall y que seguían la bandera federal, tanto por el contenido social de su programa, como por las reformas políticas que se preconizan en el mismo. Por lo tanto, podéis hablar como si os encontrarais entre compañeros, pues nos sería mucho más difícil señalar diferencias que no analogías entre los principios del programa socialista y los que profesamos cuantos en este centro nos reunimos.

El Sr. Fabra Ribas, comienza su disertación diciendo que para él, encontrarse entre federales era hallarse entre antiguos compañeros, pues en el campo federal inició sus primeros pasos en la política y en la obra del federal Correa y Zafrilla «Democracia y Socialismo», aprendió las primeras nociones de las nuevas ideas.

El cuerpo social funciona mal desde el momento que en el mismo hay miembros para quienes el estado de sufrimiento y miseria ha llegado a convertirse casi en normal. A la investigación de este mal, para aplicar luego el remedio, dirige sus esfuerzos el socialismo, procurando no deducir ninguna consecuencia que lógicamente no se desprenda de los hechos y buscando en los últimos descubrimientos de la ciencia económica las soluciones.

La producción, que es el factor más importante de la vida social, no se aplica a satisfacer las necesidades de la humanidad, sino los apetitos de particulares. De aquí

nacen una serie de absurdos como el que los obreros de una fábrica de zapatos tengan que ir descalzos por haber producido demasiados zapatos, que un exceso de producción en fábricas de tejidos, origine una crisis que obligue a ir medio desnudos a los que produjeran demasiada ropa.

Cuando un burgués funda una fábrica, exige a los obreros que le certifiquen su capacidad, su moralidad y una serie inacabable de buenas condiciones. En cambio no hay nadie que al fabricante le obligue a demostrar su inteligencia y las condiciones indispensables para dirigir con éxito la industria que emprende.

Las únicas fuentes de producción son la Naturaleza y el Trabajo. La primera debe ser libre, pues nadie tiene derecho a monopolizar sus fuerzas productoras. El Trabajo es esclavo, pues de lo que produce solamente se le entrega una tercera parte en forma de salario, sirviendo las dos terceras partes restantes para el sostenimiento del material industrial y como premio al capitalista que en esta forma continúa acumulando riqueza indefinidamente, mientras los que la producen viven en la miseria, porque lo que perciben en concepto de salario les es arrebatado después por los capitalistas, acaparadores y comerciantes en mil formas diversas.

Esta organización defectuosa es mantenida por los esfuerzos mancomunados, de la religión, la magistratura y la fuerza coercitiva del Estado. La religión nos enseña que la organización social existente es la única posible y que siempre habrá, pobres y ricos, hartos y hambrientos. Los que no se dejan convencer por la religión topan infaliblemente con los magistrados que con el Código en la mano les demuestran que cuanto atenta contra el régimen social establecido, es un delito que merece presidio, y si finalmente se deciden a saltar por encima de la religión y del Código, entonces la fuerza armada se encarga de vencerles.

De lo expuesto deduce la necesidad de crear una organización social más justa donde la producción no esté sujeta a los caprichos de los especuladores, sino a las necesidades del consumo, suprimiendo la explotación del hombre por el hombre y toda suerte de parásitos, de manera que la Sociedad quede convertida en una inmensa cooperativa sin oprimidos ni opresores.

Los presentes momentos son decisivos para el porvenir y evolución de la Sociedad. Reaccionarios y conservadores han querido deducir de la guerra actual el fracaso del socialismo. Nos acusan los católicos de no haber podido nosotros evitar en 50 años de propaganda, lo que ellos no supieron hacer en 19 siglos. Igual reproche nos dirigen los capitalistas sin querer acordarse que esta guerra, como todas, demuestra lo inhumano del régimen que ellos se empeñan en sostener.

Se nos acusa de tomar partido por uno de los bandos beligerantes. Para nosotros no cabe la menor duda, de que la lucha actual, ha sido provocada por los imperios centrales y, por lo tanto, el deber de todo hombre que sienta la justicia, está en colocarse al lado de los agredidos. Además, cada grupo personifica una tendencia completamente opuesta. Los Imperios Centrales, el gobierno personal de un hombre sobre el pueblo, el militarismo más agresivo e inhumano. En breves frases resume la historia de Prusia y de Alemania, demostrando que desde su fundación todo ha sido montado y organizado para la guerra de conquista. Finalmente Alemania ha sido la que ha creado los grandes ejércitos permanentes, obligando a las demás naciones a adoptar el servicio obligatorio y la paz armada.

Los aliados representan el principio democrático del gobierno por el pueblo. Cualesquiera que sean sus defectos de organización y sus errores pasados, merecen la simpatía de todos los elementos liberales. La constitución inglesa sirvió de base a la del Estado de Virginia y ésta a la de los Estados Unidos que a su vez ha influido de una manera decisiva sobre la de Francia y Suiza.

(1) Retirado del número anterior por falta de espacio.